

La diversificación del curriculum escolar

Luisa Pinto

Educadora, Responsable del Area de Educación y Escuela (Tinkuy) de TAREA.

Manuel Bello

Psicólogo, Director del Centro Educativo "José Antonio Encinas".

Lucy Trapnell

Antropóloga, Instituto Superior Pedagógico Loreto.

Elaborar currículos ha sido y es una preocupación constante de las autoridades educativas, de los profesores y de los padres de familia. En este artículo se recogen sumariamente intervenciones de Luisa Pinto, Manuel Bello y Lucy Trapnell durante el IV Taller sobre "Gestión Educativa y Descentralización" organizado por TAREA en febrero de 1992. Elaborar un currículo no es preparar un batiburrillo de temas y asuntos para introducir en el cerebro de los niños. Tener las ideas claras, la metas, los objetivos de la actividad escolar es el paso previo necesario para encontrar un currículo diversificado que tenga al mismo tiempo un perfil nacional.



Cuando reflexionamos sobre la práctica educativa en general en nuestro país, uno de los temas que se nos impone es la necesidad de una descentralización curricular y, paralelamente de una diversificación curricular. A esta última hay que mirarla desde las necesidades y desde las particularidades de los niños, desde las características de desarrollo de las regiones, y desde las necesidades étnico-culturales tan variadas de nuestro país. Necesitamos programas educativos que permitan a cada cultura desarrollarse en sí misma y entrar en un diálogo constructivo con las otras culturas del país.

Tinkuy: diversificación curricular desde las necesidades y particularidades de los sujetos educativos

En Tinkuy creemos que partir de un currículo común es acentuar las diferencias, las desventajas de unos grupos sobre otros.

Pensar en una diversificación curricular nos lleva primero a plantear la necesidad de conocer mejor al sujeto inmediato de la educación: el niño y el joven. La última etapa del proceso de diversificación curricular serán los contenidos. Antes tenemos que preguntarnos ¿qué pasa aquí?. Nuestra respuesta diaria, nuestra meditada respuesta periódica, nos servirán para afinar nuestro trabajo con los niños y con los jóvenes.

Los niños y jóvenes del Perú crecen en un marco de violencia y de crisis. ¿Cómo impactan la violencia y la miseria en su capacidad de aprendizaje?. ¿Cuáles son las mejores estrategias, para atender el desarrollo de las capacidades de aprendizaje de niños que traen a la escuela una serie de carencias y necesidades que



debieron cubrir en sus primeros cinco años de vida? ¿Qué acciones tenemos que emprender para desarrollar sus habilidades afectivas e intelectuales?. ¿Cómo funcionan los estímulos que vienen de una situación de pobreza? Las carencias afectivas y materiales influyen negativamente en la capacidad de aprender, pero la incorporación temprana al trabajo ¿no supone estímulos, nuevas formas de conocer?

Tenemos que empezar por investigar las condiciones de vida y formas de pensamiento de niños y jóvenes para ubicar después la tarea educativa en las condiciones reales de escolaridad y las necesidades de desarrollo del país. Si un 60% de nuestros niños sólo culminan la educación primaria, tenemos que preparar programas terminales, porque un porcentaje mayoritario de nuestros educandos no regresarán a la escuela. Esos niños se incorporan al trabajo, al sector productivo del país, aunque una buena porción se queda en el sector de servicios. La incorporación al trabajo se hace después de cuatro, cinco y como máximo, seis años de escolaridad, aunque muchas veces es más temprana, casi simultánea con la escolaridad. Este último hecho no ha sido considerado ni en los currículos ni en la administración educativa.

Desde esta ubicación en las condiciones reales de escolaridad y las necesidades de desarrollo, planteamos nuestra propuesta de objetivos básicos de la educación primaria. Objetivos que tienen que ver con el conjunto de las acciones educativas y cursos de la primaria, con todos los maestros. Estos objetivos son a nuestro juicio cinco:

- 1º Desarrollar el sentido de pertenencia de los niños, desde lo inmediato, lo propio, lo que puede llamarse "sí mismo", hasta espacios más grandes, familiares, escolares, comunales, espacios nacionales. A partir de la concepción de estos espacios en secuencia será posible desarrollar la noción de pertenencia y de conciencia nacional.
- 2º Desarrollar la afectividad de los niños, que compromete a todas nuestras asignaturas y que está muy ligado a la noción de pertenencia. Si partimos del niño en sus condiciones de vida, si queremos obtener de su situación concreta estímulos de aprendizaje para su desarrollo intelectual, tenemos que poner una atención muy grande a su afectividad.
- 3º Lograr el tránsito del pensamiento concreto al pensamiento

lógico formal. Niños de pensamiento concreto deberían salir de la primaria a los doce, trece o catorce años, con capacidad de pensamiento formal. Pero este tránsito no es cuestión de cronología, es cuestión de desarrollo de habilidades mentales específicas, acciones en distintas materias como matemática, lenguaje, ciencias sociales, educación por el arte.

4º Habilitar al niño en procedimientos que le permitan acceder y crear conocimiento científico. ¿Cómo hacemos para que nuestra evaluación final no sea una evaluación de contenidos sino de procesos que le permitan al ciudadano seguir adquiriendo conocimientos científicos?

5º Finalmente, el último objetivo que estamos trabajando es el de la organización. ¿Cómo hacer para que el niño sea capaz de actuar organizadamente? ¿cómo hacer para que sea capaz de actuar como miembro de un colectivo? ¿cómo plantear acciones que le permitan aplicar el conocimiento adquirido, el conocimiento creado, en acciones colectivas de cambio de su propia situación?. De esta manera ellos podrán conocer los elementos básicos que nos vienen de nuestra tradición como son la solidaridad, el trabajo en común, la reciprocidad, la posibilidad de recuperar nuestro patrimonio cultural a través de la acción educativa.

Un currículo puede ser muy diversificado y, sin embargo, tener en cuenta estos objetivos básicos: La capacidad de aprender, la capacidad de participar en acciones colectivas y la capacidad de crear, están íntimamente relacionadas.

Si partimos de las áreas de socialización de los niños, necesariamente haremos currículos locales, regionales y al mismo tiempo nacionales.



Otro punto importante en relación al currículo es la obligación o necesidad de los maestros de conocer los ámbitos o áreas en los que se da la socialización de los niños fuera de la escuela. Las áreas de socialización son para nosotros también áreas de identidad. Una primera es la **identidad del niño consigo mismo**, que supone el participar en espacios tan cercanos como la familia, la escuela, la comunidad, que lo comprometen directamente con nombre y apellido.

Una segunda área de socialización es la **identidad con la realidad social** entendida como la relación entre lo natural y lo social propiamente dicho. ¿Cómo se socializa el

niño en este contacto con el medio, y en esta creación de cultura?

Una tercera área es la **identidad con la historia**. En la escuela primaria tenemos que forjar la conciencia de sí mismo para después llegar a la conciencia nacional. Esta identidad con la historia supone conocer fundamentalmente la historia del presente.

Si partimos de las áreas de socialización de los niños, necesariamente haremos, por la propia práctica, currículos que serán locales, regionales y al mismo tiempo nacionales, puesto que ningún proceso local o regional es totalmente cerrado. Los esfuerzos para desarrollar un currículo local y regional tienen que estar allí, más que en establecer previamente cuáles son los contenidos específicos de cada región, de cada comunidad. Si bien la práctica sola no puede ser criterio de verdad, ella deberá orientar la cristalización de los nuevos currículos.

La descentralización curricular cobrará su justo nivel, cuando se le dé al maestro el reconocimiento y la capacidad para poder hacerla. En el momento que como maestros recobremos el derecho de actuar como profesionales, de intervenir en un asunto que nos concierne, será posible que consagremos lo mejor de nosotros a este esfuerzo.

Vinculada a la descentralización curricular, necesitamos plantear una estrategia de capacitación que nos permita también llegar a los padres. La tecnología educativa, y la elaboración de un currículo tienen un sustento científico, pero tienen también mucho de creación: es un compromiso con los niños y con nosotros mismos. Es un trabajo que no es puramente metodológico, que no se puede hacer en los gabinetes; es afectivo e intelectual al mismo tiempo.

El Proyecto "José Antonio Encinas": La investigación como eje del Currículo

En 1982 un pequeño grupo de educadores, psicólogos y padres de familia, preocupados de las severas dificultades de la educación nacional y muy motivados por el deseo de generar una experiencia innovadora organizamos un proyecto educativo llamado José Antonio Encinas, que tiene ahora diez años de funcionamiento, en un colegio del mismo nombre que sirve tanto a estudiantes de primaria como de secundaria. El programa nació sobre la base de un severo cuestionamiento al modelo curricular vigente en las escuelas del Perú. Quienes iniciamos esta tarea entendíamos que mejorar la calidad de la educación era algo más que cuidar la infraestructura de las escuelas o propiciar la calidad de los textos, se trataba de propiciar la transformación del modelo pedagógico tradicional.

La escuela actual es transmisora, reproductora de una cultura de la dominación y del fracaso, reproductora de un saber formal y de una doble moral; es una escuela que no propicia la integración nacional, que no contribuye al desarrollo de la inteligencia, de la creatividad en general y al desarrollo afectivo de nuestros niños. Una metáfora justa que se ha difundido en los últimos años es la de la educación bancaria, que percibe a los niños como pequeñas alcancías donde se va depositando dinero, es decir contenidos. Así considerados que los niños tienen un carácter pasivo receptivo.

En 1982 se vivía el final del proceso de desmontaje de la reforma educativa que suponía, entre otras cosas, el abandono del Estado de su papel de promotor. Muchos educadores sentíamos que era necesario

*Entendíamos que
mejorar la calidad de la
educación era propiciar
la transformación del
modelo pedagógico
tradicional.*

tomar la iniciativa desde la base y, en efecto, nos abocamos a la tarea. No teníamos capital, ni apoyo de ninguna institución nacional o extranjera, sólo un proyecto educativo. Nos pusimos en contacto con la Municipalidad de Jesús María que nos acogió en su Biblioteca, permitiéndonos que el Programa pudiese iniciarse allí. Había mesas, sillas, libros, enciclopedias y libros para niños. Funcionamos en ese local durante dos años. Después hemos podido crecer hasta que gracias al aporte de los padres de familia y diversas gestiones hechas por nosotros, contamos con un pequeño local propio.

Nuestro propósito es contruir una escuela que reproduce cultura pero con valores alternativos, con la verdad, la solidaridad, la justicia, una capacidad para pensar y actuar creativamente. Reproducir tiene también el carácter creativo. Desde el punto de vista curricular queríamos un modelo pedagógico que sirviera para lo siguiente: desarrollar seguridad básica, identidad y pertenencia social y cultural; construir en los niños una capacidad de autorre-

gulación personal y colectiva, crítica y autocrítica; crear una capacidad de acción hábil, en función de la realización personal y de la realización colectiva; desarrollar la inteligencia y la creatividad para la comprensión de la realidad personal y social y para la solución de los problemas y el mejoramiento de la calidad de vida; construir con los educandos un cuerpo de conocimientos articulados, útiles para interpretar y para transformar la realidad; desarrollar una moral basada en principios y valores con un énfasis en la solidaridad y en la justicia.

Estos objetivos tienen presencia en todas las actividades de la escuela. Tal vez la principal diferencia objetiva con la educación tradicional sea el hecho de que los niños del Programa Encinas desde el primer grado de primaria están abocados a actividades de investigación y los alumnos de los últimos años de secundaria son capaces de organizar ciclos de conferencias en los que ellos mismos son los expositores con variados temas. En estas conferencias se invita a los padres de familia y a personas amigas del Proyecto.

De otro lado, nuestra práctica nos enseña que la división por niveles primarios y secundarios, tal como funciona en nuestro país es caduca. Nosotros consideramos que los niños sufren de diversos cambios a lo largo de su desarrollo, el primero ocurre entre los siete u ocho años que es el tránsito de un período pre-operacional al período de las operaciones concretas; después entre el quinto y sexto grado ocurre el tránsito entre las operaciones concretas a las operaciones lógico operacionales del pensamiento abstracto. De otro lado tenemos que acompañar a los muchachos en su crisis de adolescencia buscando su estabilidad tanto en el campo intelectual como afectivo.

ISP Loreto: Currículo para la formación de maestros en la Amazonía

En relación a la diversificación curricular, en 1985, en un Seminario organizado por la UNESCO, la Confederación que agrupa a treinta federaciones de la Amazonía, expresó que la selva es un ambiente completamente diferente al resto de los medios peruanos. La economía que allí se practica también es diversa y, por lo tanto, es muy difícil manejarse con un currículo escolar único. La adopción de este currículo no deja de tener problemas porque una educación bilingüe no es una educación traducida, sino una educación cultural.

Actualmente, el Movimiento Indígena Amazónico tiene una propuesta que trasciende la división de espacios regionales no sólo en términos geográficos, sino también políticos.

Al inicio ya se tenía una clara conciencia de que la educación tiene una fuerte incidencia en los procesos socioeconómicos, políticos y culturales de los pueblos, y que por lo tanto podía ser utilizada por los naturales de la selva como un proyecto social alternativo. Para que la educación pudiera jugar este nuevo papel los educadores nativos asignaron especial importancia a la formación de jóvenes especializados en educación bilingüe intercultural.

Para cumplir con este objetivo se consideró que la formación debía asumir varios aspectos complementarios entre sí. El primero fue que los jóvenes que se estaban formando como maestros deberían desarrollar estudios que les permitiesen reconstruir cómo había sido el funcionamiento de la sociedad indígena tradicional. Diciendo esto se piensa en la sociedad indígena de principios de siglo. El estudio que tenían que hacer se basaba fundamental-

mente en los recuerdos que tenían sus parientes más ancianos. Con ello se lograba reconstruir mentalmente la sociedad de unos cien años atrás. Luego de esta reconstrucción venía la identificación que ha vivido la sociedad hasta el presente y el análisis de la naturaleza y la dimensión de esos cambios. Enseguida una meditación de lo que ocurrirá en su sociedad en el futuro. Naturalmente, puesto que no ha transcurrido tiempo suficiente, todavía ninguno de los jóvenes alumnos tiene mucha madurez para hacer especulaciones, pero por lo menos cada uno de ellos posee una preocupación por el futuro de su sociedad y un convencimiento de que no permanecerá estática.

Un segundo eje de la formación considera la participación de los futuros docentes en la elaboración de una concepción educativa indígena que se basa en el análisis de la educación en su sociedad, en el papel asumido por la educación escolar y en el conocimiento de las principales corrientes pedagógicas modernas; y en la creación de los instrumentos necesarios para llevar su concepción educativa a la práctica, esto significa saber exactamente que quieren hacer como educadores y luego dar los pasos necesarios para hacer realidad ese proyecto. Uno de estos pasos es la elaboración de un currículo de educación primaria bilingüe e intercultural que se realiza durante el cuarto año de estudio de formación, partiendo del análisis de los problemas y necesidades de las comunidades. De esta manera se define el perfil educativo del joven egresado de la primaria.

El propósito que anima este trabajo es cambiar la educación "civilizadora" recibida durante treinta o cuarenta años cambiando la manera de pensar de los docentes, buscando que sean maestros los propios

miembros de la comunidad.

La propuesta curricular para primaria está siendo validada por los propios autores que son alumnos con el apoyo de sus docentes. Naturalmente existen problemas con las propias comunidades. Los más viejos se sienten revalorados y los padres jóvenes más bien se manifiestan en contra. Esto de manera general, con muchas variantes. Los jóvenes, los niños, que son los que más interesan, están de acuerdo en revalorar la cultura indígena.

Otro punto importante en el mundo indígena es la defensa del territorio y los recursos. También trabajamos con la idea de ubicar lo aborigen en el contexto de la cultura nacional. Aprovechamos en nuestro currículo que hay muchos elementos de conocimiento científico que están implícitos en la práctica indígenas, en algunos casos de manera muy elaborada. Puesto que antiguamente se aprendía en la agricultura, en la caza, en la pesca, había coherencia entre esas actividades y el perfil tradicional del hombre o la mujer aborigen. En la medida que esas actividades continúan siendo naturales en los aborígenes, hay que incorporarlas al currículo que elaboramos. Las sociedades aborígenes amazónicas cuando cuidan a sus niños y les procuran educación quieren no perder de vista que un niño está dentro de una comunidad, y que esa comunidad quiere seguir siendo un proyecto social alternativo en este país.

